

Lernen aus der Geschichte e.V.

<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de>

**Der folgende Text ist auf dem Webportal
<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de> veröffentlicht.**

Das mehrsprachige Webportal publiziert fortlaufend Informationen zur historisch-politischen Bildung in Schulen, Gedenkstätten und anderen Einrichtungen zur Geschichte des 20. Jahrhunderts. Schwerpunkte bilden der Nationalsozialismus, der Zweite Weltkrieg sowie die Folgegeschichte in den Ländern Europas bis zu den politischen Umbrüchen 1989.

Dabei nimmt es Bildungsangebote in den Fokus, die einen Gegenwartsbezug der Geschichte herausstellen und bietet einen Erfahrungsaustausch über historisch-politische Bildung in Europa an.

Trabajo escolar: "Historia judía en nuestro vecindario"

por Christina Willing y Andrea Stech

Con el fin de interiorizarnos en la historia de los judíos en Halle, el 2 de enero de 1994 integrantes del grupo de trabajo "Israel" visitaron al Dr. Helbig, ex presidente de la comunidad judía de Halle. Durante la entrevista, que se prolongó durante toda una tarde, el Dr. Helbig nos contó mucho acerca de su pueblo.

Así, nos relató que la primera referencia fidedigna a la existencia de los judíos en Halle data del año 970 aproximadamente. Al igual que en otros importantes asentamientos al este del río Saale, los judíos eran los pilares del comercio exterior. Estaban dispuestos a asumir los riesgos y las penurias del comercio exterior de la sal, principal razón de los asentamientos humanos en las inmediaciones de Halle. En efecto: la sal era un bienpreciado y vital y fuente de riqueza y bienestar. Pero en cuanto las rutas comerciales volvían a ser relativamente seguras, los comerciantes cristianos reclamaban para sí el privilegio de ese lucrativo comercio. A los judíos sólo les estaba permitido comerciar con la sal cuando los comerciantes cristianos pensaban que las rutas comerciales eran muy peligrosas para sus propios negocios.

El primer asentamiento judío en Halle del que se tiene noticias se remonta a 1185. El pueblo se encontraba situado dentro de la ciudad y estaba plenamente integrado en el casco urbano. El llamado Judendorf [pueblo judío] y la sinagoga se encontraban en el área donde más tarde se levantaría la Moritzburg. El cementerio estaba ubicado fuera de la ciudad, en el predio que hoy ocupa la plaza Jaegerplatz. En 1987, y mientras se realizaban trabajos de excavación, se encontraron tumbas que fueron identificadas como pertenecientes a un antiguo cementerio en parte eslavo y en parte judío. En 1992, los restos humanos encontrados fueron entregados a la comunidad judía que los sepultó en el cementerio situado en la calle Dessauer Strasse debajo de una lápida conmemorativa.

En los tiempos previos a la fundación del "Judendorf" y hasta fines del siglo XV, los

judíos fueron echados varias veces de Halle. En el año 1207, por ejemplo, los cristianos quemaron las casas de los judíos. No se conocen las causas exactas. Los aldeanos solían culpar a los habitantes judíos de Halle por diversos males y catástrofes que azotaban la ciudad. Así, por ejemplo, se pensó que habían originado la peste de 1348/49 y que eran los responsables de la contaminación del aljibe en 1382.

En 1493, el arzobispo Ernst desterró a todos los judíos del obispado de Magdeburgo y puso así punto final al primer asentamiento judío en Halle. Desde entonces y por espacio de 200 años prácticamente no hubo comunidad judía en Halle. Muchos de los desplazados emigraron a Polonia donde fueron recibidos con los brazos abiertos. Allí conservaron el uso de su idioma alemán del medievo. Así nació el yiddish que en un 70 por ciento se compone de alemán del medievo y en un porcentaje menor de palabras de influencia eslava. Muchos términos en yiddish se usan en alemán, como por ejemplo "schlammassel" (en castellano: lío, alboroto, embrollo). El Dr. Helbig relató una anécdota que ilustra la situación de aquella época: Un joven judío de Polonia que no habla alemán sino sólo su yiddish natal, visita a su tío en Berlín. El tío le presenta sus amigos y superadas algunas dificultades iniciales, pronto todos se entienden a las mil maravillas. De regreso en Polonia le preguntan al joven cómo hizo para entenderse con los berlineses. ¡Ningún problema. Créanme, allí todos hablan yiddish, aunque lo hacen muy mal. En 1688 se volvió a permitir la radicación de judíos en Halle. La mayor parte de ellos venía de Berlín y Halberstadt con el objeto de reactivar el comercio de la ciudad. Asimismo, la universidad fundada en 1694, atrajo a muchos estudiantes y profesores a Halle a los que los nuevos inmigrantes querían proveer del entorno comercial correspondiente. El primer servicio religioso común de las familias judías tuvo lugar en septiembre de 1692 en ocasión de festejarse el Año Nuevo Judío (Rosh Hashanah). También se celebró el primer entierro en tierra propia. A partir de entonces la situación mejoró notablemente.

El "privilegio general de los judíos en Halle" dictado en 1704 permitió la consolidación de la congregación judía. La inauguración del cementerio en 1693 fue el primer acto de integración en el lugar. La construcción de un cementerio, para lo cual era necesarios al menos 5 entierros, significaba que la comunidad judía había echado raíces y aspiraba a permanecer en ese lugar. En 1703 se inauguró una nueva sinagoga y se constituyó una jurisdicción civil propia de los judíos. En 1724 se recibió el primer graduado judío en la universidad de Halle. En aquel entonces, a los judíos sólo les era permitido estudiar medicina, ya que el oficio del médico era la única actividad independiente que podían ejercer. Con el apoyo de la comunidad se graduaron hasta el año 1800 aproximadamente unos 60 estudiantes de medicina judíos.

Un decreto real de 1808 garantizó a los judíos la plena igualdad de derechos con los cristianos ante la ley así como libertad de religión. Asimismo, la ley derogó todos los impuestos especiales y prohibiciones que pesaban sobre la comunidad.

Sin embargo, en 1847 el rey Federico Guillermo IV de Prusia dictó una "ley sobre la situación de los judíos" que en vísperas de la revolución de 1848/49 volvió a reglamentar la posición de los judíos dentro de la sociedad y la economía. "El derecho de judíos" limitó nuevamente las libertades burguesas de la colectividad. Así, por ejemplo, les estaba vedado ejercer funciones policiales, judiciales o ejecutivas. Sólo podían enseñar en la universidad Medicina, Matemáticas, Geografía e Idiomas y no podían ejercer el cargo de decano, rector o prorector. La ley establecía también la constitución de distritos sinagogales en los que se elegía autoridades y representantes con facultades ejecutivas en relación con las necesitadas de la comuna, por ejemplo la construcción de un cementerio

o la instalación de una escuela judía particular. Sobre la base de esta ley de 1847, la comunidad judía de Halle sancionó en octubre de 1885 su primer estatuto; en diciembre de ese mismo año fue ratificado por el primer presidente ejecutivo de la provincia de Sajonia.

En 1860 ocupó sus funciones el primer rabino de la comunidad judía de Halle. El Dr. Wilhelm Fröhlich, nacido en 1831 en Moravia, obtuvo el cargo inmediatamente después de haber aprobado su examen en la universidad de Halle y ejercería el cargo por espacio de 28 años. Este rabino, muy popular entre la población, impulsó la remodelación de la sinagoga ubicada en la calle Am Grossen Berlin así como la construcción de un nuevo cementerio. También tuvo una activa participación en la vida pública de la ciudad. El Dr. Wilhelm Fröhlich falleció a la edad de 57 años y fue sepultado el 4 de septiembre de 1888 con gran participación de los vecinos de la ciudad en el nuevo cementerio ubicado en la calle Humboldtstrasse. Su epitafio decía: "Este religioso, fallecido prematuramente, sirvió durante 28 años en este su primer y único cargo como consejero espiritual con incansable sentido del deber. Durante este tiempo no sólo logró preservar hasta el fin de sus días el amor y el respeto que le tenían sus compañeros de fe, sino la estima de las otras confesiones así como de los vecinos de Halle en general... Su carácter serio y su abnegación, bondad y nobleza le aseguraron el recuerdo imborrable de nuestra comunidad."

En 1894 se inauguró el templo en el cementerio en el que descansa el Dr. Fröhlich. El cementerio venía siendo usado desde 1869 luego de que quedara colmado el primer camposanto, ubicado en el Töpferplan, no lejos de la torre Leipziger Turm.

Muchos judíos se mudaron a Halle y la comunidad crecía en forma continua. Dado que algunos miembros eran muy pudientes, fue posible fundar entidades de ayuda a los conciudadanos judíos carenciados. Así, por ejemplo, desde 1839 existía una "sociedad de los hermanos misericordiosos" que ayudaba a enfermos judíos pobres y atendía las sepulturas. La entidad contaba, además, con una asociación para la mujer.

La Primera Guerra Mundial exigió su tributo entre la población judía de Halle: entre 1914 y 1918 murieron 31 hijos de familias judías.

En 1904 la comunidad judía intentó construir un nuevo cementerio, para lo cual compró un predio de unos 25.000 m² frente al cementerio Gertrauden. Sin embargo el magistrado rechazó el pedido debido a la existencia de otros planes edilicios previos. En marzo de 1924 comenzaron nuevas tratativas que, en abril de 1925, finalizaron con un intercambio del terreno adquirido contra un predio de 7,4 hectáreas en la Bölckestrasse.

Dado que la construcción del cementerio demandaba considerables erogaciones, se consideró la posibilidad de renunciar a la construcción de un templo. Sin embargo, la idea fue desechada y en 1928 la asamblea de representantes decidió construir un templo según los planos del arquitecto Wilhelm Haller de Halle que fue inaugurado el 20 de noviembre de 1929. Paralelamente a este nuevo cementerio, la comuna adquirió en 1927 la casa de la calle Germarstrasse 12, que hoy es uno de los centros comunitarios de la congregación, además de la casa en Grosse Maerkerstrasse 13. Pese a la carga financiera que significaba esa erogación todos los miembros de la comuna se sentían satisfechos por el nuevo cementerio y el templo. Nadie sospechaba por entonces que pocos años después la "Casa de la vida" en la Bölckestrasse se convertiría en la "Casa de la muerte"- última estación para muchos conciudadanos judíos antes de la deportación a diversos campos de

concentración.

El movimiento antisemita en Alemania alcanzó su máxima expresión luego de que los nacionalsocialistas asumieran el poder en 1933. El ataque masivo contra los judíos comenzó con las consignas antisemitas lanzadas el 1° de abril de 1933. "Alemanes: no compren en negocios judíos, los judíos son nuestra perdición o "No consulten abogados ni asesores impositivos judíos", eran algunas de ellas. La consecuencia inmediata de esta campaña fue un boicot a los comercios y profesionales judíos. Fuerzas paramilitares apostadas delante de la universidad de Halle impedían el acceso a profesores y docentes judíos que se veían imposibilitados de dictar sus cátedras. Pocos días después se dispuso el fin del boicot en toda Alemania, pero quienes creyeron que con ello habían terminado las campañas antisemitas pronto descubrirían que estaban equivocados.

En 1937, el movimiento antisemita se aprestó a dar su golpe de muerte. El régimen nazi obligó a la comunidad judía a profanar con sus propias manos lo más sagrado que tenía: su cementerio. Ninguna de las medidas de represión adoptadas hasta entonces por los nazis habían golpeado tanto a los judíos como el traslado forzoso de las 180 tumbas desde el cementerio más antiguo de la calle Gottesackerstrasse al cementerio Bölckestrasse, dado que un judío jamás debe ser molestado en su sueño eterno. Con carretillas, las osamentas fueron trasladadas desde la Gottesackerstrasse a la Bölckestrasse. El problema de la orientación simbólica de las tumbas hacia el este fue solucionado con una fosa común. Los restos mortales fueron sepultados debajo de una losa de piedra que forma el centro de un cuadrado de las 180 lápidas, en donde los más jóvenes, que se ubican en la parte exterior, son los que más sobresalen de la tierra y los más viejos fueron enterrados hacia el centro cada vez más profundamente en el suelo. Este método es una característica única.

La comunidad acusó otro duro golpe durante la noche del pogromo del 9 de noviembre de 1938. Hordas de antisemitas fanáticos saquearon la sinagoga en Grossen Berlín, llevándose valiosos objetos de oro y plata. Finalmente incendiaron el lugar de congregación de los judíos. Valiosos rollos de la Torá, alfombras, tapices y el órgano fueron devorados por las llamas. Al mismo tiempo fueron saqueados y quemados los negocios y las casas de los judíos. Hermann Goering, que en ese momento se dirigía en un tren especial desde Munich a Berlín, fue informado por un guarda del tren que en Halle se habrían avistado incendios. Tan sólo en la "Noche de los cristales rotos" se deportaron 124 judíos al campo de concentración de Buchenwald. Durante los dos años siguientes (1939/40) la casa mortuoria de la Böckelstrasse se transformó prácticamente en un ghetto y terminó convirtiéndose en una escala intermedia para los judíos de las regiones occidentales de Alemania (por ejemplo de Sarre o Baden) y de Halle antes de ser trasladados a diversos campos de concentración. En 1942 trenes de deportación llevaron a judíos de Halle a Auschwitz y Buchenwald. Los últimos trenes en dirección a Theresienstadt (Terezin) partieron en 1945. Los judíos estaban expuestos a las peores maltratos. Así por ejemplo debieron entregar objetos de valor tales como joyas o aparatos eléctricos y fueron obligados a realizar trabajos forzosos. Los padecimientos que tuvieron que soportar los habitantes judíos, hombres, mujeres y niños, en los campos de concentración de los nazis, donde la muerte era más una salvación que una disuasión, fueron la máxima expresión de estas atrocidades que diezmaron casi por completo a las comunidades judías en Alemania. Sólo pocos judíos lograron sobrevivir en la clandestinidad al régimen nazi.

Hoy es importante mantener vivo el recuerdo de esos días aciagos para no olvidarnos de

que el ser humano es capaz de cometer actos atroces. El Dr. Helbig habló de un legado que recibió de los judíos asesinados: "Habla por nosotros para que nunca más pueda establecerse el fascismo en Alemania."

Los judíos que sobrevivieron al Holocausto crearon, luego de la liberación del régimen nacionalsocialista, en 1945/46 la "Comunidad judía" en el marco de la Obra de Caridad Provincia de Sajonia. El 31 de enero de 1947 la congregación volvió a constituirse como comunidad judía de Halle. El primer acto oficial de la comunidad fue reconvertir la casa mortuoria en la Dessauer Strasse (en su momento Bölckestrasse) para enterrar dignamente a los muertos. La parte no aprovechada del cementerio se utilizó como huerta según lo establecía una antigua costumbre. En 1947 el templo del cementerio en la Humboldtstrasse fue convertido en sinagoga. Los trabajos, luego de algunas interrupciones, quedaron concluidos en 1953. Ya en julio de 1947, es decir mucho antes de que concluyeran las obras, se inauguró la sinagoga. Después de negociaciones con la ciudad, le fue restituida a la comunidad también la casa en la Grosse Maerkerstrasse 13, en la que se pudieron ocupar dos habitaciones.

La comunidad judía de Halle eligió como presidente de la "Asociación de la Comunidad judía de la RDA" a Hermann Baden, lo que hizo que en 1952 Halle se convirtiera en sede de esta federación. Después de la muerte de Baden la sede de la federación pasó en 1962 a la ciudad de Dresde.

La construcción del Muro de Berlín impidió que se pudiera llevar adelante un intercambio con las comunidades judías en la parte occidental de Alemania. El Estado no fomentaba estas comunas pero las respetaba y no interfería con la vida de la comunidad. El número de miembros de la comunidad de Halle fue reduciéndose cada vez más. Halle se convirtió en "centro de paso" de sobrevivientes de campos de concentración, que luego migraban a otros lugares. El Holocausto hizo de la comunidad judía de Halle una comunidad "vieja" porque las generaciones jóvenes o bien emigraban o habían sido asesinadas en los campos de concentración. A partir de los años noventa, el número de miembros volvió a crecer con la inmigración de judíos del este de Europa, de modo que ahora es posible una vida comunitaria más activa que después de la guerra. En 1991 y en ocasión de celebrarse el Año Nuevo Judío se incorporaron solemnemente los primeros judíos de Europa del Este como nuevos miembros de la comunidad.

En agosto y septiembre de 1992 se volvió a festejar por primera vez después de 60 años en forma digna un jubileo de una comunidad judía en uno de los estados federados alemanes orientales: los 300 años de existencia de la comunidad judía de Halle.

Vaya nuestro saludo y nuestros augurios por otros 300 años de comunidad judía en Halle.